

Re004

Retos educativos de la globalización. Hacia una sociedad solidaria

Francisco Altarejos
Alfredo Rodríguez
Joan Fontrodona
EUNSA, Pamplona, 2003, 208 pp.

El tema que estos autores retratan en el título sugiere contenidos que pasan por la mente y la boca de políticos, periodistas, economistas, legisladores y educadores, esto es, de nuestros contemporáneos protagonistas de la acción social. En el contexto histórico que vivimos, del que se desprende el fenómeno de la globalización, nos sentimos afectados en dimensiones relevantes para la vida de cada uno y de todos. Conocimiento, información, bienes, cultura, identidad, educación, bienestar, dicen mucho de lo que somos y podemos ser. De esta forma, en esta obra, la globalización se presenta como una oportunidad para crecer y para mejorar. Para que así sea, hay que vislumbrar, y se logra a modo de reflexión expresada en un ensayo, cómo afrontar algunas de las cuestiones que suscita este hecho general. Tales cuestiones dan lugar a los capítulos que estructuran este libro.

Se comienza por plantear la globalización como un nuevo marco en el que hay que orientarse. Las antiguas ideas se

mezclan con las nuevas y nos desvelan contrastes paradójicos: se valora y se niega lo estimado, de palabra o de acción, al mismo tiempo y a un ritmo vertiginoso. Para no dejarse arrastrar por estas corrientes se precisa fortalecer el pensamiento. Cuanto más se corre, más necesidad hay de pararse a pensar –de ahí la oportunidad que brinda este libro–. Se trata de examinar necesidades, preferencias, progreso material. Las tendencias de la economía que funda sus fuerzas en el conocimiento y en la competitividad, conducen a actuar de modo poco humano. Sin embargo, no estamos destinados a que el transcurso de la historia siga estos derroteros lamentables. Se plantea seguir unos criterios para no sucumbir a esta sucesión de acontecimientos: un orden en nuestras ideas y en nuestras responsabilidades; preguntarnos por la finalidad de lo que hacemos; conocer la radicalidad de las cosas; buscar la excelencia; dar primacía al ser sobre el tener; actuar según principios y no sólo teniendo en cuenta resultados; dar importancia a un humanismo cívico y a la participación activa en la sociedad; asegurar unos principios universales para alimentar la convivencia en la sociedad multicultural; fomentar la conciencia de solidaridad (pp. 50-51). Para conocer y seguir estos principios, la educación resulta imprescindible.

En el capítulo segundo se afronta la tarea de diferenciar en las ciencias humanas qué es conocimiento y qué es información. Las cuestiones epistemológicas y gnoseológicas

acapan la palestra. Las nuevas tecnologías han resucitado en este terreno antiguas disputas. Se añora, ya no sólo por ideal sino por necesidad, la sabiduría. Las ciencias “producen” mucho conocimiento. “El saber muchas cosas no conlleva ser sabio, aunque sí significa tener mucho conocimiento. Pero, si la conformación del conocimiento puede actualizarse unitaria e integradoramente, también es posible que se desarticule y desestructure, dispersándose así en información” (p. 57). Se pretende abarcar a la complejidad de lo real mediante el análisis. La metodología analítica, afanosa de certezas, no acaba de ofrecer la visión que se necesita para entendernos, comprender el mundo y dirigir adecuadamente nuestras acciones. La formación intelectual se presenta acudiendo a un proceder sintético para conocer la complejidad: comprender las partes por el todo, el todo integral, el todo potencial, el todo de orden.

“La conformación ética de la educación” es el título del tercer capítulo. Para abordarlo, los autores consideran el tema del fin, en la estructura de la acción se diferencia: fin, motivo, conocimiento y eficacia transformadora, pensándola en el caso de la acción educativa. La clave que subyace consiste en dirigir la actuación educativa a la persona en la que se integran su dimensión individual y social. Las figuras que muestran estas relaciones facilitan la comprensión de los conceptos implicados. El siguiente paso en el desarrollo de

este capítulo supone plantear los elementos que se tiene en cuenta para valorar la moral de una acción humana: fin-bien, motivo-virtudes, conocimiento-normas, y en concreto, en unas páginas adelante, en la acción educativa. Se acaba concluyendo en unos principios generales, que hacen explícita la consideración ética que se ha procurado fundamentar a lo largo de este capítulo: elegir las acciones compatibles con la realización humana integral; no dejarse llevar por preferencias personales o ajenas; moderar la espontaneidad de los sentimientos con la reflexión en la acción; utilizar medios correctos; respetar leyes justas, etc. “Si hay algo que la globalización cuestiona seriamente es la pretensión ideologizante de una educación neutra” (p.101).

Como es costumbre en esta publicación, en el inicio del capítulo cuarto se enlaza su tema con el anterior. La conformación ética de la educación reclama replantearse la consistencia propia del centro educativo. Se presenta al centro educativo como una empresa, superando su conceptualización habitual de entidad únicamente mercantil. Para atisbar las posibilidades de ese tipo especial de empresa, los autores acuden a la teoría de la organización. Se repasan los enfoques mecanicistas, psico-sociológicos y antropológicos. El meollo de este recorrido se recoge en la conclusión final, se trata de distinguir el trabajo en sentido objetivo y subjetivo acudiendo al enfoque antropológico de carácter integrador.

El capítulo siguiente aborda el

tema de la calidad de vida que en su título muestra la idea central: bienestar y felicidad. Se distinguen seis aporías sobre la calidad de vida. Similar complejidad surge al adentrarse en lo que se considera bienestar, noción intrínsecamente relacionada con la de calidad de vida. El desenredo de esa maraña de ideas arranca de plantear los remedios respecto a los fines en cada actuación humana. “La acción humana se constituye desde su finalidad propia y se realiza mediante los medios dispuestos; pero a su vez, dichos medios también se articulan entre sí según su referencia teleológica” (p. 139). El gobierno de los medios desde los fines supone la idea de felicidad que va más allá que la de bienestar y calidad de vida. De todo esto, los autores describen cuatro implicaciones pedagógicas.

La diversidad cultural es el tema del capítulo sexto, que nos recuerda de nuevo uno de los asuntos más debatidos en torno a la globalización. Etnocentrismo, relativismo, universalidad, identidad, y ser personal, son los protagonistas de esta disputa. Se trasciende la discusión considerando la identidad como origen, así como que debe ser planificada en la vida de las personas y de los pueblos. De nuevo se extraen las consecuencias que este planteamiento tiene en la educación: superación del individualismo, cooperación en el aprendizaje, valía del aprendizaje en la acción, resaltar la belleza como valor que aúna sensibilidades diversas y potenciar el estudio de las humanidades.

Antes del epílogo, el capítulo séptimo nos explica los fundamentos para caminar hacia una sociedad solidaria. En cierto sentido, este apartado parece un apéndice del anterior porque vuelve a profundizar en ideas expresamente expuestas antes, destacándose la reflexión sobre lo que se significa al decir ser personal y cómo educar para la solidaridad.

Esta publicación consigue lo que se propone: pararse y pensar. Logra ser fruto de un pensar sintético e integrador de todas las dimensiones involucradas en la globalización.■

AURORA BERNAL

Rf004

Boletín de la RED-U

Red Estatal de Docencia Universitaria
Vol. 2, N.º 2, Mayo 2002, 64 pp.

Se trata del Boletín Vol. 2. N.º 2 editado por la *Red Estatal de Docencia Universitaria* (RED-U), que se difunde tanto en formato electrónico como en papel, cada cinco meses. Esta publicación se engloba dentro de un amplio marco de actividades que la asociación realiza para favorecer la consecución de su objetivo primordial: promover la innovación y la mejora de la calidad docente en el contexto universitario. Se nos ofrece como un instrumento para el fomento de la formación docente y la